



TREINTEENAGERS

LOS TREINTA SON... ¡LA HOSTIA!



TREINTEENAGERS



© Editorial Planeta, S.A., 2016
© Textos: Carlos García Miranda, 2016
© Ilustraciones: Juan Díaz-Faes, 2016

ISBN: 978-84-17560-15-7 (pdf)

Lunweg es un sello de Editorial Planeta, S.A.
Avenida Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
Calle Josefa Valcárcel, 42 – 28027 Madrid

lunweg@lunweg.com
www.lunweg.com
www.facebook.com/lunweg
<http://twitter.com/Lunwegfoto>

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

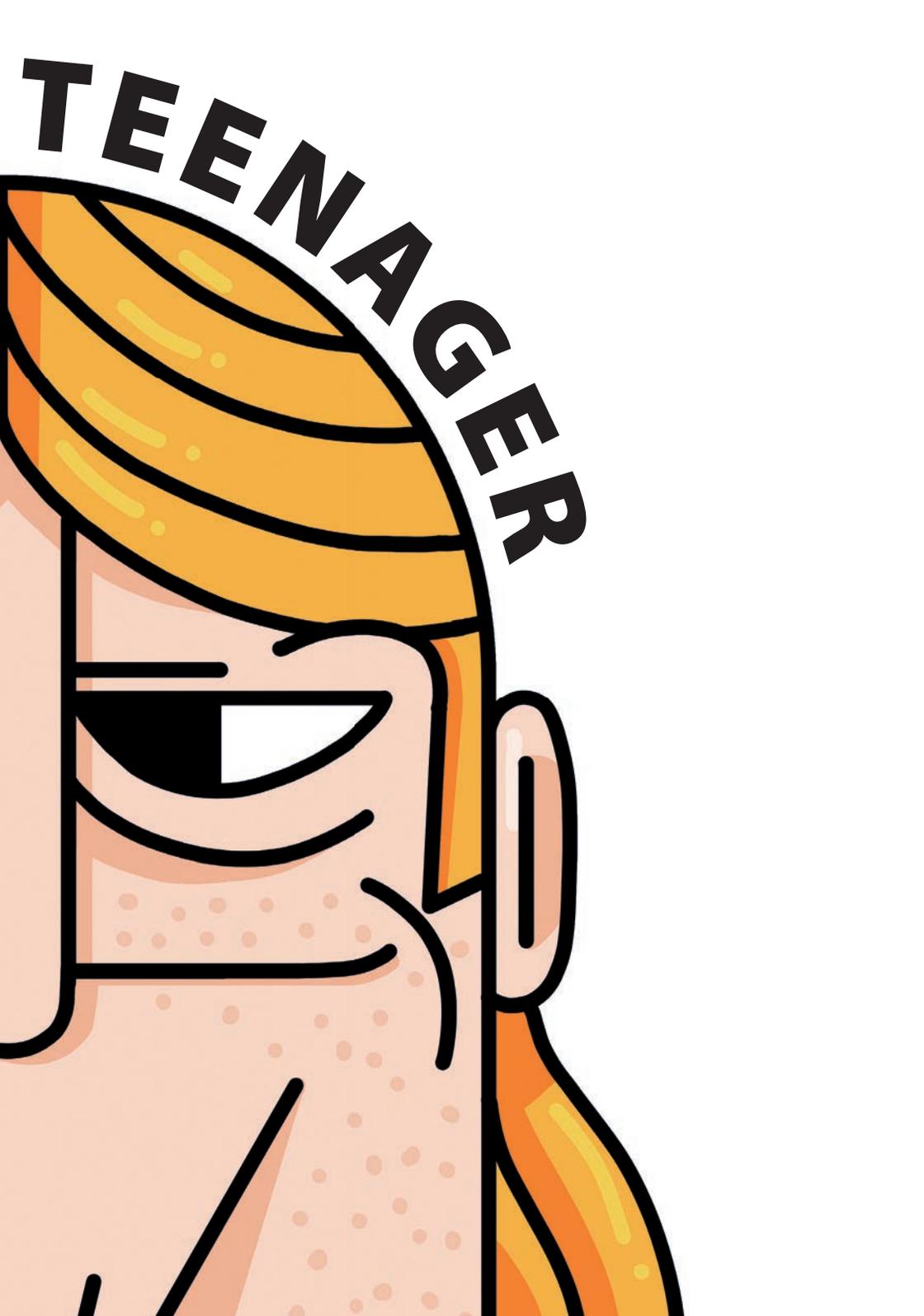
TREINTEENAGERS

LOS TREINTA SON... ¡LA HOSTIA!



SER TREIN





TEENAGER

¿ERES UN TREINTEENAGER?

Responde a las preguntas de este test y despeja tus dudas.

1. Cumplés treinta y algo. ¿Cómo lo celebras?:
 - a) Poca cosa. Una comida con mis padres y los suegros, y a soplar las velas en el café.
 - b) ¡Botellón en el parque con los colegas!
 - c) Unas cañas con mis amigos, otras con los del curro, al teatro con mis padres, una noche con mi chica... ¡Hay que celebrarlo muchas veces!
2. Tu trabajo es:
 - a) Un poco aburrido, pero ya me han hecho indefinido y eso es lo importante.
 - b) Estoy buscando, ¿vale? No me agobies, que pareces mi madre.
 - c) Pues, después de dar muchas vueltas, estoy haciendo lo que de verdad me gusta. Lo único malo es que voy un poco justo de pasta...
3. ¿Estado civil?:
 - a) Hipotecado.
 - b) Una cada noche.
 - c) Pues, no sé... un estado civil sin agobios.
4. El sábado sabadete:
 - a) En casa, mantita y peli, que no estamos para gastos...
 - b) Paso de camisas. ¡Camiseta y polvete!
 - c) Unos vinos, un cine, concierto... ¡Lo que surja! Bueno, y para lo que me llegue.
5. Para ti, ¿cuándo empieza el año?:
 - a) En enero. Qué tontería de test, de verdad...
 - b) ¡En Nochevieja! ¿Sabes de alguna fiesta guapa?
 - c) Pues, en septiembre, que soy de los que aún cuentan los años como si fueran cursos escolares. ¡Lo sé, soy un inmaduro!

Si has elegido la opción **a** en la mayoría de las respuestas, eres una persona en la década de los treinta que al año que viene va a cumplir ochenta años. ¡Relájate y disfruta un poco!

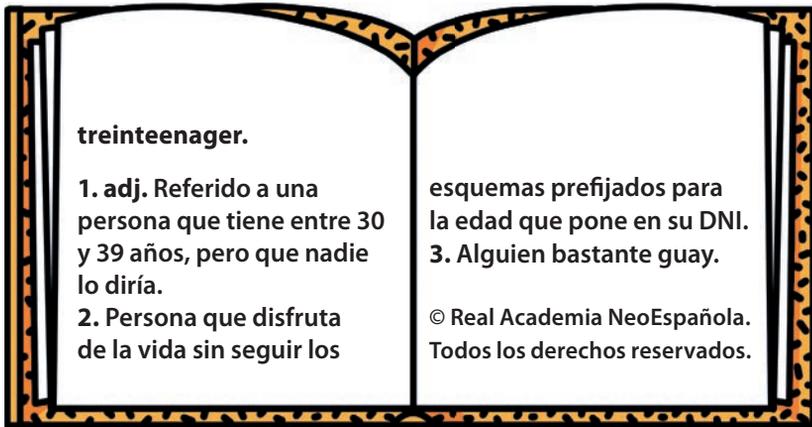
En el caso de que la mayoría de tus respuestas hayan sido de la **b**, el próximo año cumplirás dieciséis. ¡Agobiate y disfruta menos!

Si en la mayoría de tus respuestas marcaste la opción **c**, felicidades. ¡Eres un treinteañager!

RESULTADOS



DEFINICIÓN



Eso de que los treinta son los nuevos veinte es una trola. ¡La treintena es algo mucho mejor! Por muy bien que te lo pasases durante la década en la que llevas un pato delante, la realidad es que, en esos años, aún estás por hacer. Y es que, a no ser que seas uno de esos que siempre tuvo las cosas muy claras (si tienes este libro en las manos, probablemente no será el caso), la veintena fue la década en la que te tocó pelearte con unos estudios que no te acababan de convencer. También te tocó echar horas en trabajos que te amargaban porque no eran lo tuyo o, en el peor de los casos, te explotaban como becario. Eso sí, aquella también fue la época de los grandes amigos, esos con los que saliste a pegar botes en discotecas hasta el amanecer, si bien el paso de los años ha demostrado que, desde que prohibieron el botellón, como que ya no tenéis tanto en común. Igual que con las parejas que te echaste en aquella época, con las que los planes de futuro al final no cuadraron. Normal, porque, en aquel entonces, como que el futuro aún no podía estar cuadrado. Aunque tú te veías mayorcísimo, la realidad es que no eras más que un chaval.



A partir de los treinta, sin embargo, las cosas se ven muchísimo más claras. Ya no te hace falta probar qué tal te queda el pelo largo, la cresta o el tupé, ni ponerte camisas con estampados locos; ahora sabes lo que te queda bien y vas a lo seguro. Tampoco le echas horas a un libro que no te acaba de convencer; si es un puro, lo dejas y vas a por otro, que al subir escalones en la vida has aprendido lo que vale tu tiempo. Pasa lo mismo con la gente que quieres que esté a tu lado, que seleccionas. Y es que a los treinta y tantos la cosa va de madurar. Toca asentarse en un trabajo fijo (que te guste ya es secundario), hipotecarte con una casa, arrancar el proyecto de montar una familia, comprar un monovolumen... Qué pereza, ¿no?

Lo de seguir el patrón establecido es una opción, pero hay otra menos mainstream y un pelín menos madura, que está llena de ventajas. En esa vida alternativa, el trabajo igual no tiene la palabra «indefinido» en el contrato, pero seguro que es algo con lo que te sientes realizado. Eso sí, difícil que en el banco te concedan la hipoteca trabajando en lo que te gusta... Pero vivir de alquiler también tiene sus ventajas, y el poco compromiso que adquieres con ello es la principal. Incluso puedes compartir piso, como cuando eras estudiante, y vivir con tu propia familia urbana. Lo de la familia de verdad lo puedes dejar para más adelante, cuando realmente lo decida tu cabeza y no los estatutos de la vida convencional. Y el préstamo para pagar el monovolumen puedes invertirlo en una moto mucho más barata, o en una bici, que contamina menos.



A los treinta puedes vivir una década tan divertida como la de los veinte... bueno, con algo menos de cachondeo, porque llega un momento en el que tanta fiesta no es nada productivo... pero sí que puedes disminuir un poco el nivel de madurez pre-establecido, adaptándolo a los nuevos tiempos. Además, ¿a que la voz de tu cabeza no suena como la de un señor mayor? ¡Claro que no!, la tuya suena como la de un treinteaño.

TREINTEENAGER

(descripción gráfica)

ROPA DE CHAVAL:
la podría llevar
tu primo skater.

MOCHILA: los
maletines están
prohibidos hasta
los cuarenta.

IPHONE: con la
pantalla rota, claro.

ZAPAS: más
cómodas que los
zapatos, y no te
saldrán juanetes.



BARBA, BIGOTE O PATILLAS: fundamentales, que empieza a haber entradas y hay que colocar el punto de vista en otra zona.

CUERPO: fofisano, que los años no pasan en balde.

TATUAJES: old school + el tribal que te hiciste en los 90.



TIPOLOGÍAS DE



Trabaja en lo que le gusta, asume los altibajos y los sueldos bajos. En la cara se le nota lo feliz que está de ser un treinteañero.



En su estado de WhatsApp pone: «Esta noche lo petamos». Da igual que sea lunes, martes, miércoles...



Tener el corazón centrado y agarrarse a algunas de las ventajas de la segunda edad del pavo no son incompatibles. Bueno, solo si tu pareja es igual de treinteañero.

TREINTEENAGER



Sueña con un trabajo que le permita instalarse de una vez en un adosado de la periferia, con el pack de hijos y perro incluido.



Se casó vestido de chaqué y se metió en una cooperativa de pisos, hasta que le entró el agobio y le dio por recuperar el tiempo perdido.



De todos los tipos de treinteenagers es el más perdido en la vida, pero va dando lecciones de madurez vital. También les pide pasta a sus padres para pagar el alquiler.

